

SÁNCHEZ, Raquel y SAN NARCISO,
David (eds.), *Con pase y de etiqueta. Elites y
sociabilidad en la España del siglo XIX*

Valencia, Publicacions de la Universitat de València,
2023, 336 pp.

Carmen Chamarro Santamatilde

Universidad Complutense de Madrid, España
cchamarr@ucm.es

<https://orcid.org/0000-0002-5861-7316>

Cómo citar esta reseña: CHAMARRO SANTAMATILDE, Carmen (2024). Sánchez, Raquel y San Narciso, David (eds.). *Con pase y de etiqueta. Elites y sociabilidad en la España del siglo XIX. Pasado y Memoria* (28), pp. 256-259, <https://doi.org/10.14198/pasado.26397>

Estudiar a las elites no resulta una tarea sencilla para los historiadores. Hacerlo implica adentrarse en una problemática histórica compleja que, paradójicamente, es plenamente explicativa de la sociedad española. Es cierto que las investigaciones sobre este tema gozaron de gran atención historiográfica en los años ochenta y noventa. Sin embargo, el debate sobre las elites apenas ha sufrido cambios significativos en las últimas décadas, al menos en lo relativo a los fundamentos ideológicos o a las herramientas metodológicas y conceptuales. En el caso concreto de las elites de la España decimonónica, se hace preciso superar los marcos interpretativos clásicos con el objetivo de profundizar, en toda su extensión, en este importante grupo social.

Suplir las carencias historiográficas que presenta el mundo de las elites en la España del siglo XIX requiere de nuevas perspectivas analíticas y de renovados enfoques. A este respecto, la historia cultural se presenta como una

interesante óptica desde la que trabajar. Esta es la primera cuestión que plantea el libro que nos ocupa, *Con pase y de etiqueta. Elites y sociabilidad en la España del siglo XIX*, coeditado por Raquel Sánchez y David San Narciso, y publicado por la Universitat de València en 2023. El panorama del libro es relativamente extenso, gracias a su naturaleza de reflexión colectiva. En él han intervenido más de una decena de reputados especialistas en Historia y Literatura que, a lo largo de los doce capítulos que componen el grueso de la obra, se aproximan desde ámbitos muy diferentes a los entornos de sociabilidad de las elites decimonónicas. Desde sus textos, acercan al lector a espacios que fueron considerados característicos de las elites como los salones, los balnearios, los clubes deportivos, los casinos, los museos o los teatros, entre otros muchos. De esta forma, dibujan con éxito una serie de nuevas realidades sobre las elites, como las normas sociales que rigieron su comportamiento y condicionaron la forma en la que se relacionaron entre ellas; realidades más plurales y diversas de lo que la historiografía española ha evidenciado.

La obra pretende superar la tradicional visión material de las elites –sin negar la importancia de su legado– para centrarse en estudiar, desde la mencionada dimensión cultural, aspectos menos explorados de este grupo social en el contexto decimonónico español. Usando la sociabilidad como categoría de análisis, se abordan prácticas y actitudes que las elites adoptaron en espacios concretos, interpretados como ‘naturales’, ‘propios’ o ‘exclusivos’ de su clase social. La reflexión sobre la configuración y continua redefinición de sus contornos sociales va creando un hilo conductor que dota de coherencia al conjunto de textos. Siguiendo esta idea, la segunda cuestión que vertebra el libro es su intención de contribuir al debate historiográfico creado en torno a la definición del concepto de ‘elite’, a partir de los avances producidos en la historia sociocultural en las últimas décadas. Los autores descienden a las fronteras simbólicas que las elites alzaron alrededor de ‘sus’ espacios, con el objetivo de autodefinirse, esto es, de distinguirse del resto de la sociedad decimonónica y erigirse como miembro legítimo de la cúspide social. En este sentido, la obra señala –muy acertadamente– el valor histórico de la naturaleza cambiante de las elites, derivada de su propia estructura, compleja y variable, y de las tensiones internas que condicionaron su identidad como grupo. Este esfuerzo historiográfico, como se reitera a lo largo del libro, se une al realizado en los últimos años por otros historiadores para profundizar e intentar definir –y, por tanto, complejizar– la noción de elite en el contexto de la España decimonónica.

Estructurado en cuatro ejes temáticos, el libro parte de un análisis que trasciende los mencionados marcos estancos que han constreñido el estudio de las elites para adentrarse, de lleno, en elementos desde los que este influyente

agente social negoció y definió su identidad. En el primer apartado se estudian los salones frecuentados por este grupo como espacios exclusivos. En ellos, las elites interactuaron entre sí de acuerdo con unas normas de civildad concretas y se significaron como parte de este grupo social. Por un lado, Antonio Manuel Moral Roncal analiza el escenario cortesano como centro de sociabilidad –formal e informal– de las elites durante el reinado de Fernando VII, centrándose en las posibilidades de participación que la burguesía pudo tener en ellos. Por otro, Cristina del Prado Higuera investiga la vida social de las elites a través de los bailes que tuvieron lugar en sus salones, poniendo el foco de atención en los populares bailes de trajes y aportando interesantes muestras hemerográficas al respecto. Cierra el apartado Margarita Barral Martínez, quien se enfoca en la figura de Eugenio Montero Ríos y en su residencia veraniega, el Pazo de Lourizán, para reflexionar sobre las funciones que este último pudo desempeñar en la imagen pública del político gallego.

Los protagonistas del segundo eje temático son distintos lugares de encuentro entre las ‘nuevas’ y las ‘viejas’ elites. Empieza el apartado Carlos Larrinaga González, que toma como objeto de estudio los centros termales y balnearios, priorizando el análisis de aquellos que gozaron de mayor popularidad en este grupo social. Dichos espacios de encuentro refieren a nuevos valores, idea que apunta Larrinaga y recoge en el siguiente capítulo el historiador Aitor Alaña. Este último dedica su texto no sólo al estudio de los clubes deportivos, sino que amplía su investigación a la introducción de deportes extranjeros –*sports*– en España y a la figura del *sportman*. De esta forma, Alaña reivindica, con gran acierto, un tema que ha pasado mayormente desapercibido por la historiografía española sobre el XIX español. Por último, Rafael Villena Espinosa explora aspectos menos conocidos de los casinos. El autor enfatiza la proyección del poder de las elites a través de la construcción, muchas veces lujosa, de estos lugares de ocio. Además, aporta sugestivas imágenes que facilitan la comprensión de sus tesis.

En el tercer eje, los coeditores de la obra, Raquel Sánchez y David San Narciso, junto a la investigadora Ainhoa Gilarranz Ibáñez, profundizan en los procesos de resignificación de los lugares tradicionales de la aristocracia. El marco temporal y espacial en el que sitúan su análisis no puede ser más propicio. Durante el siglo XIX, la progresiva consolidación de la burguesía en la sociedad española facilitó su incorporación a espacios considerados ‘propios’ de la aristocracia. Los autores escogen edificios de marcado carácter urbano, como los museos, las exposiciones artísticas, los ateneos, los teatros y los liceos, entre otros. Estos lugares se convirtieron en verdaderos campos de

lucha –simbólica– entre la aristocracia y la burguesía por imponerse como paradigma de respetabilidad, civilidad y estatus social.

Finalmente, en el cuarto apartado, Raquel Gutiérrez Sebastián y Guadalupe Gómez-Ferrer Morant estudian el reflejo de estas realidades, esbozadas por los autores que las preceden, en la literatura del momento. Acotan su ambicioso análisis otorgando un mayor peso a la nobleza sobre la burguesía. Por un lado, Gutiérrez Sebastián resalta la relevancia social de las tertulias literarias de la aristocracia, centrándose en aquellas que más resonancia tuvieron en la escena madrileña, como la del marqués de Molins. Gómez-Ferrer Morant, encargada de cerrar esta imponente obra colectiva, prosigue con el enfoque metodológico del capítulo anterior, reivindicando la importancia de la literatura como fuente histórica. La historiadora decide vertebrar su estudio a través de dos novelas del XIX en las que la aristocracia es protagonista: *Pequeñeces* (1890), de Luis Coloma, y *La espuma. Novela de costumbres contemporáneas* (1890), de Armando Palacio Valdés. Su elección es certera, pues los dos textos muestran las preocupaciones de los autores sobre la sociedad española y, en concreto, sus ideas sobre las actitudes y el papel que en ella debían desempeñar los aristócratas.

La obra *Con pase y de etiqueta. Elites y sociabilidad en la España del siglo XIX*, es una propuesta original respecto de otras historias sobre las elites españolas decimonónicas. Su éxito recae en utilizar, como ya se ha mencionado, la noción de sociabilidad como categoría de análisis para el estudio de las elites y una perspectiva amplia que recoge la complejidad de dicho grupo. Estudiar a los sujetos que integraron la cúspide social de la España decimonónica implica explorar realidades variadas y difíciles, pero extremadamente sugestivas, en tanto que revelan una serie de valores, normas, actitudes, representaciones y experiencias diversas desde las que analizar algunas de las transformaciones sociales de este periodo. En suma, el lector descubre en este libro novedosos planteamientos para el estudio de las elites, desde reflexiones bien fundamentadas y sugerentes hipótesis para seguir trabajando en esta línea en futuras investigaciones.